

RESEÑA CRÍTICA DE LOS TEXTOS "ENSEÑAR A PENSAR" Y "EL CURRÍCULO DESDE LA PEDAGOGÍA COMPRENSIVO EDIFICADORA"

Relatora: Claudia Milena Satizábal Muñoz ²

El propósito de esta reseña es resaltar y relacionar las ideas de Julio César Arboleda en la entrevista realizada en el diario "El universo" y del artículo "El currículo desde la pedagogía comprensivo edificadora", junto con el planteamiento de mi percepción frente a las construcciones realizadas y la significación de estas en la experiencia del proceso de enseñanza – aprendizaje dentro de una formación integral de niños y jóvenes.

El autor considera que la variada y múltiple información a la cual hoy en día acceden los estudiantes, genera en las instituciones educativas y en especial en los docentes nuevos retos como el de enseñar a pensar. Esto implica que el docente se capacite en estrategias pedagógicas y didácticas que lleven al estudiante a construir pensamiento y no se quede en métodos facilistas como el copiar y

pegar. El autor sugiere el trabajo con relatorías cognitivas, las macro relatorías de investigación, las reseñas críticas, mapas cognitivos, entre otras. De tal manera que el estudiante desarrolle habilidades para pensar. Sin embargo, el autor es muy claro en insistir que el tipo de pensamiento a desarrollar debe estar enfocado en proceder correctamente para la vida, donde se apropie del conocimiento para ponerlo en acción en diferentes contextos. Igualmente, el autor reconoce que educar por competencias es importante pero lo es aún más en una cultura de solidaridad, equidad, igualdad y justicia.

Lo anterior se fundamenta con mayor profundidad en su artículo sobre "el currículo desde la pedagogía comprensivo edificadora", teniendo en cuenta que el currículo es una mezcla de factores que fluctúan en el proceso educativo, que se interconectan del tal manera, como lo dice el autor, para "generar los contenidos y dispositivos teóricos, conceptuales, evaluativos y metodológicos, entre otros, que reivindiquen al sujeto educable en su singularidad, dignidad y contextos específicos, aportándole a este en su construcción como persona crítica, propositiva,

¹ Arboleda, J. (2015). *El currículo desde la pedagogía comprensivo edificadora*. Revista Boletín Virtual Redipe No.4-1, 1-29.

² Licenciada en Bioquímica. Estudiante de la maestría en educación. Reseña presentada al profesor Julio César Arboleda, en su módulo de Estrategias pedagógicas y didácticas; universidad ICESI, Julio 24 de 2017.

hacedora de sí misma y de mundos más humanos"³².

La pedagogía que compone este tipo de currículo permite dar mayores elementos para comprender el sentido del mensaje que el autor transmite en su entrevista, donde la pedagogía gira alrededor del ser humano como ser potencial en la construcción de contextos justos y ser dignificante de sí mismo y de los otros.

Al igual que el autor, considero que la educación debe ser edificadora al fortalecer al ser humano en los diferentes campos que abarca: la ética, los procesos cognitivos, lo espiritual, la sana relación con el medio ambiente, lo político, lo estético y la construcción de la buena relación con el ser propio y con los demás para la vida en comunidad. Además, que la reflexión y la evaluación del docente son aspectos clave para la ejecución de un currículo desde la pedagogía comprensiva, a pesar de las herramientas que se brindan para ilustrar los escenarios que favorezcan la formación del individuo.

Es muy valiosa la herramienta *Matriz Fem* para el análisis de contextos como lo plantea el autor; no obstante, creo que la constante y consciente reflexión del docente y de los diferentes miembros de la comunidad educativa son fundamentales en la lectura y en el análisis del entorno y de las realidades en la cuales está inmersa la institución, antes de precisar el tipo de herramienta que se utilice. Se podría utilizar la matriz DOFA o la matriz fem, resaltando de esta última su desglose en los diferentes aspectos que confluyen en los actos educativos que abarcan desde la familia, la comunidad, los contextos sociopolítico, cultural, histórico, social, económico, hasta las dimensiones cognitiva, socio afectiva y actitudinal, pero lo que da sentido a estas herramientas es la auto-reflexión de todos los miembros de la institución educativa en una clara misión y visión de la

formación integral de niños y jóvenes.

Para ello, los adultos formadores deben estar en disposición de aprovechar las mismas circunstancias y contextos de las dinámicas escolares para promover valores y reflexiones sobre la vida, de tal manera que se evidencie en pequeñas pero valiosas acciones el progreso del ser humano en todas sus dimensiones, por su puesto esto incluye al adulto. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo de la ética con los jóvenes, que por su inexperiencia con la vida, no logran comprender o diferenciar desde la teoría qué acciones o posturas son éticas y cuáles no lo son.

Es el mismo contexto, con sus situaciones de convivencia en la vida cotidiana de la escolaridad, en la vida familiar, los amigos y la sociedad, que permite orientar sobre el bien común, lo justo, lo correcto, la dignidad, entre otros aspectos importante en el crecimiento del educando.

Pienso que la implementación de la Matriz Fem permite tener un valioso y profundo análisis de contextos, aunque me genera la gran inquietud si un análisis tan extenso podría complejizar la definición de actividades y acciones concretas que propicien verdaderos actos educativos dentro de la pedagogía edificadora en corto tiempo, ante un mundo cambiante y globalizado que directa o indirectamente nos conduce a responder estándares de competencia a través de resultados de pruebas aplicadas a nivel nacional que finalmente responden a intereses económicos.

Por supuesto, como educadora le apuesto a la formación de un ser integral que se piensa y construye un entorno justo y equitativo; además, comulgo con lo que el autor propone en la entrevista donde plantea que las instituciones educativas deberían flexibilizarse en complementar el trabajo por competencias con la pedagogía por proyectos de vida⁴,

que al indagar con mayor detalle sobre este último aspecto, me encuentro con una valiosa propuesta para fortalecer el sentido de la vida que involucra a diferentes instancias de una institución educativa que a su vez va generando a su alrededor un impacto positivo en la resignificación del sentido de la familia, la pareja, los amigos y la misma escuela.

Finalmente, ratifico mi apreciación de valorar la apuesta educativa por el progreso del ser humano en lo personal y social, considerando los otros aspectos que lo integran; aún más en una sociedad hostil donde se vulnera la dignidad y los derechos del ser humano. Esto implica que como ser humano y educadora tengo la responsabilidad de estar atenta a indagar, cuestionar, reflexionar, exigirme y trascender en mis pensamientos y acciones para lograr la transformación y progreso propio, que a su vez impactan en el otro. Esto representa dignificarme y dignificar al otro. Esta dinámica en lo individual es un proceso complejo, por tanto, en instancias como la escuela se requiere del ejemplo concreto de procesos educativos que le apuestan con convicción y carácter a la pedagogía comprensivo edificadora o pedagogía por proyectos de vida que se refleja en el impacto de sus miembros, especialmente de sus educandos.

⁴ Arboleda, J. C. (2007). *Hacia una pedagogía por proyectos de vida*. *Red Iberoamericana de Pedagogía*, 2-13.